CASTILLA-
LAMAN
CHA

TRAS LA CELESTINA

LA CELESTINA, obra maestra de la literatura universal escrita por Fernando de Rojas, sigue siendo, más de 500 años después de su publicación, una lectura fascinante sobre el amor, la desventura, el egoísmo, la moralidad, las bajas pasiones, la existencia… Con una invitación a su siempre enriquecedora y entretenida lectura, proponemos un viaje por algunos de los lugares de la geografía toledana en los que se mantiene vivo este clásico de las letras castellanas, por los que transcurrió la vida de su autor y por algunos sorprendentes y cercanos rincones que **el viajero no debe dejar de visitar.**

Plaza Mayor de La Puebla de Montalbán.

La ***Tragicomedia de Calisto y Melibea***, más conocida como *La Celestina*, ha fascinado desde siempre a los lectores. Fue escrita por Fernando de Rojas –dejamos a los estudiosos que sigan investigando sobre la existencia de un segundo autor– que nació en la localidad toledana de **La Puebla de Montalbán**, entre 1473 y 1476.

El pueblo que le vio crecer atesora un rico conjunto monumental que tiene en la Plaza Mayor, con su trazado trapezoidal, su centro neurálgico. Es una de las plazas más imponentes de la provincia. Fachadas y balcones de diferentes estilos configuran un conjunto en el que destaca el Ayuntamiento, junto a cuya fachada encontramos una lápida dedicada a nuestro insigne protagonista «para que su nombre perdure en la estimación de sus paisanos». El sur de la plaza está ocupado por el palacio de los Duques de Osuna y condes de La Puebla de Montalbán y, al oeste, se levanta la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Paz, unida al palacio por un corredor.

Un paseo por el callejero de La Puebla conducirá al viajero a la Torre de San Miguel, las ermitas de Nuestra Señora de la Soledad, de San José y del Cristo de la Caridad, el barroco Convento de Franciscanos y el de las Concepcionistas.

Festival Celestina la España de Rojas.

UN MUSEO Y UN FESTIVAL

La dedicación del pueblo a Fernando de Rojas y su obra se hace patente en el **Museo La Celestina** y en el festival que se celebra anualmente. El Museo nos permitirá ampliar nuestros conocimientos sobre el autor, la situación de la población y de España en su época, la Iglesia y la Inquisición, la magia y la brujería, la vida cortesana y la vida cotidiana, y, por supuesto sobre *La Celestina*.

Por su parte, el **Festival Celestina la España de Rojas** se celebra durante el mes de agosto. El pueblo se convierte en un gran escenario con representaciones teatrales, música antigua, danza, teatro para niños, conferencias, talleres y hasta un popular mercado renacentista. Le recomendamos que no se pierda las representaciones que se realizan en las cuevas y patios del pueblo. Además, no debe faltar a la cita con la tradicional representación de *La Celestina* que, con centro neurálgico en la plaza Mayor, recorre las calles hasta llegar a la torre de San Miguel.

Ermita de Nuestra Señora de la Soledad / Museo La Celestina. (La Puebla de Montalbán).

Santa María de Melque. (San Martín de Montalbán).

UN CASTILLO Y DOS JOYAS VISIGODAS

No muy lejos de las calles y plazas por las que transcurrieron la infancia y la primera juventud del autor de *La Celestina* el viajero podrá visitar el **castillo de San Martín de Montalbán** que se levanta imponente encaramado sobre unos riscos asomado al arroyo del Torcón; de origen musulmán, fue relevante al pasar a manos de los Templarios.

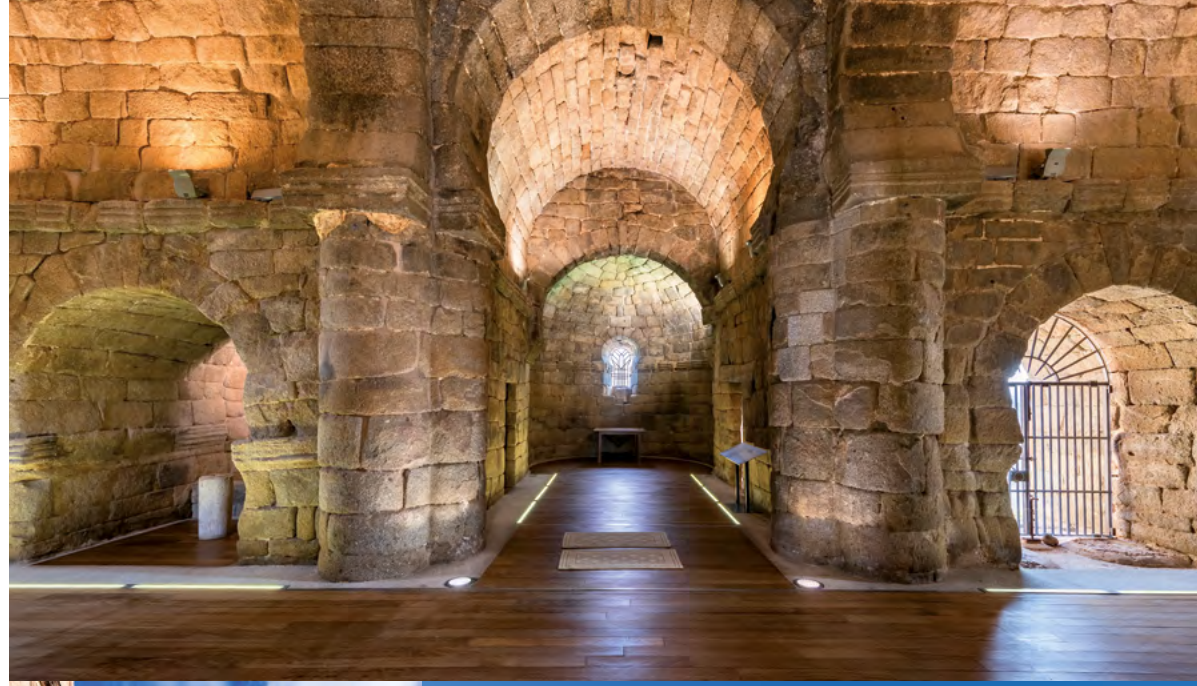
Muy cerca, en un bello paraje de suaves colinas tapizadas de vegetación mediterránea, es obligada la visita a la **Sitio Histórico de Santa María de Melque**. Nos trasladamos a la Edad Media visitando su preciosa iglesia, quizás el templo visigodo mejor conservado de toda la Península. Formó parte de un gran monasterio levantado a finales del siglo VII sobre un asentamiento romano anterior.

Más al oeste, a dos kilómetros del núcleo urbano de Guadamur, se descubrió a mediados del siglo XIX uno de los mayores tesoros arqueológicos encontrado en Europa, el **Tesoro de Guarrazar**, compuesto por diferentes objetos de oro y piedras preciosas, entre los que había varios cálices, cruces y veintitrés coronas votivas pertenecientes a reyes visigodos. Hoy el lugar se ha convertido en un rico yacimiento que cuenta con un Centro de Interpretación y conserva restos de un posible palacio y de un santuario del reino visigodo de Toledo.

Tampoco ha de pasar por alto el viajero la localidad de **Torrijos** donde se hace obligada la vista al Palacio de Pedro I, a la Capilla del Santísimo Cristo de la Sangre y, sobre todo, a la Colegiata del Santísimo Sacramento, mandada construir por doña Teresa Enríquez –conocida como la Loca del Sacramento– sobre una mezquita musulmana con la participación de Alonso Covarrubias.

EL ALCADE DE TALAVERA DE LA RIENA

Del pueblo que le vio nacer y crecer, Fernando de Rojas se traslada a estudiar a Salamanca para luego viajar a Talavera de la Reina donde ejerció como abogado en pleitos privados, fue letrado del Concejo y ejerció en varios periodos el cargo de Alcalde Mayor. En esta ciudad se casó y llegó a ser una figura respetable y respetada. La vivienda familiar en Talavera estuvo hasta 1528 en la actual calle de Gaspar Duque y, después, en la calle llamada de los Siete Linajes, junto a la Colegial.



Colegiata del Santísimo Cristo del Sacramento. (Torrijos). / Castillo de Montalbán. (San Martín de Montalbán).

Colegial de Talavera de la Reina.

Nos le imaginamos recorriendo la ciudad, paseando por las riberas del Tajo, y disfrutando de los tesoros monumentales de la localidad, entre los que no debemos perdernos la Basílica de Nuestra Señora del Prado, llamada la Capilla Sixtina de la cerámica; La Colegial o iglesia de Santa María La Mayor, con su espectacular claustro gótico, donde se encuentran enterrados sus restos; sus puentes; las torres albarranas; o el Museo Ruiz de Luna con su espléndida colección de cerámica.

Y para rematar esta ruta por las tierras en las que transcurrió la vida de Fernando de Rojas, no dejará indiferente el paseo por los caminos que recorren las **Barrancas de Castrejón y Calaña** –popularmente conocidas como Barrancas de Burujón–: un pequeño «Cañón del Colorado» con el Tajo de fondo con zonas de merendero y formidables miradores. En los alrededores del embalse que tenemos a nuestros pies podemos disfrutar de alguno de los puntos de pesca más interesantes del centro peninsular.

Sin duda, son estos rincones una oportunidad para adentrarse en este auténtico *best seller*, una de las bases sobre las que se cimentó el nacimiento de la novela y el teatro moderno y que, según el propio autor, fue «compuesta en reprehensión de los locos enamorados, que, vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman e dizen ser su dios. Assí mesmo fecha en aviso de los engaños de las alcahuetas e malos e lisonjeros sirvientes».

Jardines del Prado. (Talavera de la Reina). / Barrancas de Castrejón y Calaña. (Burujón).

CASTILLA-LA MANCHA

EN UN LUGAR DE TU VIDA

www.turismocastillalamancha.es

¡Muévete en transporte público!

Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"

Castilla-La Mancha